

Una pintura de Francisco Cisneros reproduce el juramento de Santana a favor de la Anexión

Manuel A. García Arévalo¹

La obra que recoge la ceremonia de investidura del general Pedro Santana, como Caballero de la Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel La Católica, tras efectuarse la Anexión de República Dominicana a la corona española, se conserva en el Museo de La Rioja, en Logroño, España. Se trata de un óleo sobre lienzo (1.06 x 1.41 metros) realizado por el pintor Francisco Cisneros, en 1862, cuyo título es “Jura del gobernador de Santo Domingo”, el cual reviste, por su valor iconográfico, un enorme interés para los investigadores y estudiosos de la historia y del arte nacional.²

El cuadro de Cisneros es una representación a modo de instantánea para reproducir el momento de la juramentación de Santana, nombrado Teniente General del Ejército Español y Gobernador y Capitán General de la Parte Española de la isla de Santo Domingo. En la escena figura una extensa galería con retratos de personajes, muy al gusto romántico de la época, cuando aún la fotografía no se había desarrollado. El acto se realizó en el amplio y lujoso salón principal del antiguo palacio de Gobierno, hoy, Museo de las Casas Reales. La actividad estaba presidida por un retrato en formato grande

1. Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia.
2. Agradecemos a doña María Teresa Sánchez Trujillano, directora del Museo de La Rioja y a doña Inmaculada Alonso de Medina Martínez, responsable de su Departamento de Educación y Acción Cultural, por la amabilidad de suministrarnos las informaciones técnicas sobre la obra y su autor, a la vez de autorizarnos su publicación.





Juramento de Santana como gobernador y capitán general del país anexo a España en el Palacio de Gobierno, el 8 de agosto de 1861.

de la reina Isabel II, adornado al efecto con un dosel o vistosa guardamalleta de color púrpura que bordea el cuadro. Bajo la imagen de la soberana española estaba situado el capitán general de Cuba Francisco Serrano Francisco Serrano, frente al cual Santana, con las manos sobre un libro abierto, que tal vez fuera el de los evangelios, juró formalmente cumplir con las obligaciones asignadas a su cargo, el día 8 de agosto de 1861³.

Serrano, engalanado y con notoria altivez, lucía una vistosa casaca, sosteniendo en su mano izquierda el bastón de mando y en la otra un bicornio plumado. A su vez, Santana, un tanto encorvado, con rostro sombrío de pronunciadas patillas y pelo encanecido, vestía de frac con guantes blancos y mostraba la banda condecorativa sobre su pecho con la Gran Cruz de la Real y Americana Orden de Isabel La Católica, en el grado de Caballero, de la que fue investido en tan solemne ocasión⁴. Mientras, Joaquín Martí y Moner, escribano de guerra en comisión de la Capitanía General de la provincia de Santo Domingo, procedía a leer el texto de la Real Cédula⁵. En

3. Sobre las actividades protocolares que tuvieron efecto durante el día, 8 de agosto de 1861, con motivo de la visita de Serrano a Santo Domingo, incluyendo un tedeum en la Catedral en horas de la mañana y un baile en el Palacio de Justicia por la noche. Ver a José Gabriel García. *Compendio de la Historia de Santo Domingo*, tomo III, 3era. edición. Santo Domingo, Imprenta de García Hermanos, 1900, pp. 422-426.
4. En realidad la Gran Cruz de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica ya había sido concedida con anterioridad a Santana, el 13 de noviembre de 1855, con motivo de la concertación del Tratado de Reconocimiento, Paz, Amistad, Comercio, Navegación y Extradición firmado entre República Dominicana y S.M. la Reina de España, el 18 de febrero de 1855. Aunque se aprovechó la presencia de Serrano en Santo Domingo para hacer el acto de investidura.
5. Emilio Rodríguez Demorizi. *Documentos para la historia de la República Dominicana*, vol. II. Santiago de los Caballeros, Editorial El Diario, 1947, pp. 398-402 (Archivo General de la Nación, vol. V).



medio de los personajes principales había una escribanía con un crucifijo y un tintero de plata o cristal de La Granja, además del libro abierto, en algún pasaje de la biblia, sobre el cual se realizó el juramento.

A ambos lados de esas figuras principales se articulaba el resto de las autoridades y otros notables invitados, todos ellos ataviados para la ocasión, luciendo trajes de ceremonia con uniformes de gala, condecoraciones e insignias, confiriéndole al momento una gran solemnidad. En la obra se destaca la minuciosidad y el detallismo en la composición de cada uno de los presentes que aparecen en la escena, identificables todos ellos debido a que el pintor era un consumado retratista. Es presumible que el personaje situado inmediatamente detrás de Santana fuera el ex ministro Francisco P. Ricart y Torres, quien estaba al frente de la Cancillería Dominicana al momento de realizarse la Anexión a España. Así parece corroborarlo los retratos que conserva la familia Ricart de sus antepasados.

Otros personajes reconocibles son Jacinto de Castro, ex ministro de Justicia y los generales Antonio Abad Alfau, Modesto Díaz, Eusebio Puello y Miguel de Labastida, este último ex ministro de Guerra y Marina; así como Eugenio Gómez Molinero, encargado de negocios y vicecónsul de España en Santo Domingo al momento de realizarse la Anexión, al igual que el brigadier Antonio Peláez de Campomanes, quien fue nombrado Segundo Cabo de la colonia de Santo Domingo. Además, asistió al solemne acto de investidura de Santana el brigadier Carlos de Vargas y Cerveto, segundo cabo de Puerto Rico, quien sirvió de padrino, en representación de capitán general de aquella isla José Malo de Molina⁶.

6. Eduardo González Calleja y Antonio Fontecha Pedraza. *Una cuestión de honor. La polémica sobre la Anexión de Santo Domingo vista desde*



En un recodo de la habitación se observa la imagen de un sacerdote, ocupando una posición un tanto discreta, que probablemente era el presbítero Fernando Arturo de Meriño, quien a pesar de no haber simpatizado con la Anexión, es posible que, al ser la más alta autoridad de la Iglesia Católica Dominicana, se viera obligado a asistir al acto de imposición de la condecoración y el juramento de fidelidad por parte del general Santana, dado que él era en ese momento el vicario general de Santo Domingo en ausencia del arzobispo.⁷

La ceremonia en el Palacio de Gobierno, también conocido como de los Gobernadores y Capitanes Generales, se contextualizaba dentro de un gran salón decorado sobriamente con cuadros, lucidos cortinajes y una gran alfombra. En el lado derecho de la habitación, el artista destacó el espacio abierto de un balcón, apenas cubierto por unos transparentes visillos, por el que penetraban los radiantes rayos del sol caribeño, dejando ver a través de la apertura del balcón un atisbo de paisaje con vegetación tropical, palmeras y un cielo azul muy intenso. Como parte del paisaje aparece la ría del Ozama, con sus aguas enlodadas por efecto de los intensos aguaceros estacionales.

Pues, aunque Santana proclamó la Anexión de la República Dominicana a España, el 18 de marzo de 1861, y la reina Isabel II decretó la incorporación de Santo Domingo a su antigua metrópoli dos meses después, el 19 de mayo, aceptando a su vez Santana las condiciones impuestas por España, el 18 de junio de 1861, no fue hasta el 6 de agosto de ese mismo año que se

España (1861-1865). Santo Domingo, Ediciones Fundación García Arévalo, 2005, p. 65.

7. Roberto Marte. *Correspondencia consular inglesa sobre la anexión de Santo Domingo a España*. Santo Domingo, Editora Búho, 2012, pp. 101-104, 177-178 (Archivo General de la Nación, vol. CLXXVI).



efectuó la llegada de Serrano a la capital dominicana, en plena temporada ciclónica, caracterizada por las frecuentes lluvias torrenciales que con su arrastre de lodo enturbiaban las aguas del Ozama, tal y como se aprecia desde el balcón del segundo piso del referido Palacio, reproducida en el cuadro de Cisneros⁸.

A pesar de que los múltiples personajes lucen pintados en colores oscuros, el artista, allí donde pudo, utilizó una paleta de gran cromatismo con colores muy vivos, como en la alfombra del salón o en el propio paisaje que se aprecia a través de la ventana. La alfombra, quizás traída especialmente para la ocasión, lucía adornos florales y probablemente fue confeccionada en la Real Fábrica de Tapices. Del techo pendía una lámpara de tipo holandés, con brazos metálicos de bronce o latón y vasos de quinqué. A un lado del salón colgaba otro cuadro donde se puede apreciar una figura difusa que el pintor no quiso representar, acaso con la intención deliberada de no restar importancia a la imagen central de la reina Isabel II. Además, aparece en otro costado de la habitación un gran espejo de estilo isabelino con un lustroso marco de madera tallada.

8. En opinión del arquitecto Eugenio Pérez Montás, restaurador del vetusto Palacio Colonial, el salón donde se llevó a cabo la ceremonia de juramentación se trata del despacho principal de los Capitanes Generales, situado en la esquina sureste de la segunda planta, en la parte frontal del edificio. El espacio abierto, a modo de ventana, que aparece en el cuadro de Cisneros, desde la cual se aprecia el curso del río Ozama, en realidad se trata de un balcón que da a la actual calle Las Damas, cercano a la plaza donde está ubicado el antiguo reloj de sol. Según una crónica de la época, Serrano se alojó en el mismo palacio de Gobierno, “desde cuyo balcón principal vió desfilar las tropas en columna de honor”. José Gabriel García. *Compendio de la Historia de Santo Domingo...*, p. 423.



La pintura de Francisco Cisneros reproduce el juramento de Sanaína ...

Según destaca la historiadora de arte María Esther Saenz Ostiategui, especialista en la pintura del siglo XIX:

“Todas las figuras parecen estar posando para una fotografía, sin mirar a la escena principal sino, mirando al espectador. En algunas cabezas se aprecian arrepentimientos, es decir trozos repintados para borrar y vueltos a pintar. Igualmente las figuras, en ocasiones, tienen un cánón reducido, parece que se ha pintado el cuerpo y posteriormente se ha puesto la cabeza”.⁹

Es posible que Cisneros realizara una serie de dibujos a modo de bocetos preliminares, retratando individualmente algunos de los personajes o captándolos en grupos pequeños de dos o tres, durante su corta permanencia en Santo Domingo, como parte integrante de la delegación que acompañó a Serrano desde Cuba. Para luego ejecutar la composición final del cuadro en La Habana, con la ilustración detallada de las imágenes de los personajes, distribuidas en dos grandes grupos, a cada lado de la escena central. En adición a completar la terminación de su obra con la ambientación del mobiliario y otros detalles decorativos que se observan dentro de la regia habitación, confiriéndole al conjunto pictórico un inconfundible sabor de la época.

Datos biográficos del artista

El pintor Juan Francisco Wenceslao Cisneros, nació en San Salvador el 4 de octubre de 1823 y falleció en La Habana, el 12

9. María Esther Saenz Ostiategui. *La pintura del Siglo XIX en el Museo de La Rioja*. Logroño, España, Instituto de Estudios Riojanos, 1988, p. 26 (Gobierno de la Rioja).



de junio de 1878. Pintó cuadros al óleo e hizo también dibujos y caricaturas. Era hijo de don Juan Nepomuceno Cisneros y doña Dominga Guerrero, personas “de las más distinguidas familias de la capital en ese entonces” al decir del poeta Vicente Acosta. El 1 de julio de 1842, a la edad de 19 años, partió hacia Europa, llegando a Francia, el 14 de septiembre de ese mismo año. Aunque el deseo de su padre era que estudiara jurisprudencia, el joven Cisneros decidió aferarse a su verdadera vocación de artista. En París se instaló en el Barrio Latino, con el objetivo de continuar sus estudios de dibujo y pintura. Se educó con monsieur Gigoux de Bezansón, para luego abrir su propio estudio. Su línea de trabajo fue bastante básica y religiosa, convirtiéndose –de acuerdo a Astrid Bahamond¹⁰– en uno de los retratistas favoritos de la corte.

En 1845 viajó a Roma y Florencia, donde estudió las obras de los grandes maestros italianos de la época. De regreso a París, en 1846, movido por sus ideas democráticas se esforzó por visitar a Luis Napoleón que estaba prisionero en el castillo de Ham, por intentar derribar a Luis Felipe de Orléans del trono de Francia. Arrastrado por los acontecimientos del 18 de junio de 1848, fue hecho prisionero luego de participar en un levantamiento popular dirigido por Víctor Hugo, Louis Blanc y Ledru Rolli, entre otros. Condenado a ser deportado al presidio de Cayena, obtuvo su liberación gracias a la intervención de Luis Napoleón, ya entonces presidente de la República de Francia. A quien, posteriormente, se negó a retratar tras haber sido proclamado Napoleón III, con el argumento de que sus pinceles no se manchaban con las tintas de un tirano. Pero en

10. Directora Nacional de Arte, de la Secretaría de la Cultura de El Salvador.



La pintura de Francisco Cisneros reproduce el juramento de Sónana ...

cambio, si pintó a la emperatriz Eugenia, en 1853, por lo que recibió un premio.

En 1858 salió hacia La Habana, donde continuó su carrera artística. Fue nombrado director de la Academia de Bellas Artes de San Alejandro, desde 1859 hasta su fallecimiento en 1878. Contrajo nupcias con Clotilde Díaz, con quien procreó un hijo. En 1862 fue condecorado con la cruz de Carlos III por servicios prestados, y al año siguiente ingresó como socio numerario en la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Además, fue socio honorario de círculos e institutos literarios y artísticos de Cuba, llegando a dominar siete idiomas. Fue durante su etapa cubana cuando formó parte de la numerosa y representativa delegación que acompañó al gobernador y capitán general Francisco Serrano en su viaje a Santo Domingo, en 1861. Vivió en La Habana por espacio de veinte años, dejando una profunda huella en el desarrollo de la plástica cubana.

En El Salvador hay pocas obras suyas. Se sabe de un retrato que pintó del médico Manuel Gallardo, el cual se encuentra en la Biblioteca Miguel Ángel Gallardo en Nueva San Salvador, así como una pintura de San Jerónimo, que se reproduce en el libro de Ricardo Lindo. Realizó una copia del cuadro de “La Transfiguración” de Rafael Sanzio de Urbino (cuyo original se encuentra en el Vaticano), el cual se colocó en la iglesia de la Inmaculada Concepción en Santa Tecla, destruida por los sismos de 2001; un retrato de José de la Luz y el de Francisco Gavidias, en su niñez, al igual que uno de su padre, los cuales se conservaban –por los menos hasta 1943– en la casa de los Gavidias; así como un autorretrato que se encontraba en la casa familiar de los Cisneros.

También le hizo un retrato del general Gerardo Barrios, quien siendo gobernante lo invitó a regresar a su patria para que fundara una academia de arte, pero esa oferta no se llegó



a concretizar. Otros de sus cuadros son: “Virgen en éxtasis”, “Nerón y su esclavo huyendo del pueblo” y “Lot y sus hijas”, este último con una gran influencia del pintor romántico francés Eugène Delacroix, del cual Cisneros fue vecino en París. Además, de su autoría se conocen otros retratos y dibujos, e incluso grabados y caricaturas, esparcidas por Europa y Cuba, destacándose entre ellos dos grabados que hizo del general Morazán en traje civil y a caballo.

Algunas de las obras del autor se exhiben en museos de Europa, tales como “El retorno del novio”, en Bagnères-De-Bigorre; y el cuadro que nos ocupa “Jura del gobernador de Santo Domingo”, que se encuentra en el Museo de La Rioja, en Logroño, España, alojado en un hermoso edificio del siglo XVIII, conocido como el Palacio del general Espartero.

El gobierno salvadoreño, en un intento de homenajear su memoria, emitió un decreto para repatriar sus restos plasmado en el Diario Oficial No. 89, tomo 72, del jueves 18 de abril de 1912, pero esa orden gubernamental no se ha cumplido hasta la fecha.¹¹

Reconocimiento del cuadro como testimonio histórico

La obra de Francisco Cisneros, que se reproduce en esta revista *Clio*, es de singular novedad para los críticos

11. Sobre la vida y la obra de Francisco Cisneros ver a Napoleón Velasco. *Cisneros, el pintor*, El Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1955; Ricardo Lindo, *La pintura en El Salvador*. El Salvador, Editorial del Ministerio de Cultura y Comunicaciones, 1986, pp. 54-55; Luis Salazar Retana. *Colección de Pintura Contemporánea en El Salvador*. El Salvador, Patronato Pro Patrimonio Cultural y Tabacalero de El Salvador, 1995; y Miriam García. “Cisneros, pintor salvadoreño de la diáspora”. *Diario contracultura*, San Salvador, 28 de abril de 2013.



La pintura de Francisco Cisneros reproduce el juramento de Santana ...

e investigadores de la historia del arte dominicano, ya que en cierto modo era desconocida en nuestro medio. Fue en una visita fortuita realizada por el historiador Eduardo González Calleja, al Museo de La Rioja, que cayó en cuenta de la importancia que tiene esta representación iconográfica historicista para ilustrar el tema de la Anexión a España de la que fue su primera colonia americana. Por ello, una reproducción de la obra de Francisco Cisneros figura en la portada del libro *Una cuestión de honor. La polémica sobre la Anexión de Santo Domingo vista desde España, 1861-1865* de la co-autoría de Eduardo González Calleja y Antonio Fontecha Pedraza. Santo Domingo, Fundación García Arévalo, 2005.

La ilustración al óleo de Francisco Cisneros que registró con lujo de detalles el momento protocolar en que se verificó el juramento de fidelidad del general Pedro Santana a la corona española, constituye una singular contribución al conocimiento iconográfico de un período crucial de la historia nacional. ¡Qué ejos estaban de pensar las autoridades hispano-dominicanas que concurrieron a este acto de juramentación lleno de solemnidad y camaradería, que apenas cuatro años después, el 15 de abril de 1865, la República Dominicana recobraría su independencia a costa de heroicos sacrificios, tras desatar una guerra de liberación nacional que gravitó de manera determinante en el proceso de intelección de la identidad del pueblo dominicano!

Bibliografía

García, Jossé Gabriel. *Compendio de la Historia de Santo Domingo*, tomo III, 3ra. edición. Santo Domingo, Imprenta de García Hermanos, 1900.



García, Miriam. “Cisneros, pintor salvadoreño de la diáspora”. *Diario Contracultura*. El Salvador, 28 de abril de 2013.

González Calleja, Eduardo y Fontecha Pedraza, Antonio. *Una cuestión de honor. La polémica sobre la Anexión de Santo Domingo vista desde España (1861-1865)*. Santo Domingo, Ediciones Fundación García Arévalo, 2005.

Lindo, Ricardo. *La pintura en El Salvador*. El Salvador, Editoriaal del Ministerio de Cultura y Comunicaciones, 1986.

Marte, Roberto. *Correspondencia consular inglesaa sobre la Anexión de Santo Domingo a España*. Santo Domingo, Editiora Búho, 2012 (Archivo General de la Nación, vol. CLXXVI).

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Documentos para la historia de la República Dominicana*, vol. II. Santo Domingo, Santiago de los Caballeros, Editorial El Diario, 1947 (Archivo General de la Nación, vol. V).

Sáez Ostiaegui, Esther. *La pintura del siglo XIX en el Museo de la Rioja*. Logroño, España, Instituto de Estudios Riojanos, 1988 (Gobierno de la Rioja).

Salazar Retana, Luis. *Colección de Pintura Contemporánea en El Salvador*. El Salvador, Patronato Pro Patrimonio Cultural y Tabacalero de El Salvador, 1995.

Velasco, Napoleón. *Cisneros, el pintor*. El Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1955.

